

Identidad migratoria afroecuatoriana en el contexto cultural de España (1999-2019): Almería, Elche y Santander*

*Darlin Nel Mosquera***

Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana
Quito, Ecuador

Resumen

La dinámica migratoria afroecuatoriana ha experimentado un complejo proceso desde la última década del siglo XX, lo que abre la posibilidad de explorar, identificar y caracterizar el origen, tránsito y destino de personas que han decidido dejar sus regiones ancestrales para residenciarse en territorios como Almería, Elche y Santander, por nombrar solo tres del interior de España, los cuales se han convertido en lugares de destino para esta comunidad. Por consiguiente, el presente artículo tiene como propósito exponer un conjunto de elementos, fundamentados en testimonios de primera mano, con el fin de abordar la importancia que tiene la identidad dentro de los procesos migratorios afroecuatorianos en el contexto español, considerando, además de los problemas de movilidad humana, el mosaico cultural que presenta la migración en el siglo XXI.

Palabras clave

Identidad migratoria, afroecuatorianos, interculturalidad,
Almería, Elche, Santander.

Abstract

The Afro-Ecuadorian migratory dynamics has undergone a complex process since the last decade of the 20th century, which opens the possibility of

* Fecha de culminación: 30-11-2020. Fecha de envío a la revista: 19-07-2021. Fecha de aprobación por el arbitraje interno: 30-07-2021. Fecha de aprobación por el arbitraje externo: 15-09-2021.

** Tercer Secretario del Servicio Exterior. Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana del Ecuador. E-mail: nmosque@yahoo.com

exploring, identifying and characterizing the origin, transit and destination of people who have decided to leave their ancestral regions to reside in territories such as Almería, Elche and Santander, to name just three in the interior of Spain, which have become destinations for this community. Therefore, the present article aims to present a set of elements, based on first-hand testimonies, in order to address the importance of identity within Afro-Ecuadorian migration processes in the Spanish context, considering, in addition to the problems of human mobility, the cultural mosaic that migration presents in the 21st century.

Key words

Migratory identity, Afro-Ecuadorians, interculturality,
Almería, Elche, Santander.

En Elche hay muchos negros. Cuando llegó mi tío (1997), fue el primer negro y la gente se asombraba por su color. Él y un africano. Actualmente hay muchos negros en Elche y necesitamos compartir nuestra cultura para que sea conocida.

KPCR, mujer de la Provincia de Esmeraldas Ecuador. (Mosquera, 2019).

1. Introducción

En el presente artículo se busca exponer los resultados de una investigación dedicada a reconocer la importancia que tiene la identidad dentro de los procesos migratorios ecuatorianos, asumiendo como caso principal el proceso afroecuatoriano en España. Este trabajo procura poner en la mesa de debate, algunos testimonios recogidos de primera mano que permiten profundizar en la dinámica migratoria ecuatoriana, considerando la complejidad de las movilidades humanas en el siglo XXI. Igualmente, esta investigación intenta abrir la posibilidad de explorar el origen, tránsito y destino de quienes han decidido desarraigarse de zonas de importante tradición afro, como lo es la provincia de Esmeraldas (Ecuador), entre otras áreas de igual interés, con el fin de residenciarse en ciudades europeas como Almería, Elche y Santander.

Al partir de las *identidades migratorias* en tanto categoría de análisis, el proceso migratorio que han desarrollado los ecuatorianos durante décadas se torna complejo, ya que las valoraciones culturales de este fenómeno permiten apreciar aspectos sociales realmente significativos del Ecuador como país emisor de emigrantes. Sin duda, el aporte que dan los testimonios de los entrevistados, permite enfatizar en relación a lo que significa la adaptación de mujeres y hombres pertenecientes a una comunidad particular a espacios distintos al suyo y compartidos, a su vez, con residentes y migrantes de otras partes del mundo.

Además, a lo largo de las siguientes páginas se analizan las principales causas de la migración de afroecuatorianos a las mencionadas regiones españolas, así como el rol que juega la interculturalidad en el contexto de la población migrante afroecuatoriana en España, fundamentalmente en el periodo 1999-2019, con el fin de abordar el alcance de esta migración, sus particularidades identitarias y lo que significa pensar la negritud ecuatoriana en el escenario migratorio global del presente siglo, contexto donde se hacen presente las identidades tradicionales y las nuevas comunidades globales (Martín-Barbero, 2010). Por consiguiente, se espera que al destacar las características de este tipo de migración a partir de la subjetividad del informante, se pueda comprender mejor la importancia que presenta de forma intrínseca la identidad cultural, así como los elementos que dan cuenta de la presencia afroecuatoriana en Almería, Elche y Santander.

Finalmente, se reconoce cómo cada uno de los testimonios recogidos representa una “mirada” que enriquece el escrutinio sobre las razones que ocasionó la migración de ciudadanos/as afroecuatorianos/as a finales de la década de los noventa del siglo pasado, la cual ha dejado una honda huella en esta comunidad, al tiempo que se ha mantenido de manera irregular hasta el presente. Por tanto, la dinámica migratoria exige reflexiones cada vez más cercanas respecto a sus actores, por lo que al realizar este aporte se intenta sumar aspectos que permitan estudiar con mayor cercanía las ventajas y desventajas del acto de migrar.

2. Enfoque metodológico

Este trabajo se fundamenta en una investigación cualitativa que busca abordar la importancia que tiene la *identidad* dentro de los procesos migratorios afroecuatorianos en el contexto español. Este análisis parte de la aplicación del enfoque de las *estrategias identitarias* aplicada a los inmigrantes afroecuatorianos que han decidido viajar a los mencionados territorios, con el fin de mejorar su calidad de vida, pero que en medio del proceso de “movilidad humana” se han visto confrontados por las valoraciones culturales que constituyen el contexto del país de destino (Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana, 2018).

Por tal motivo, para la consecución de los objetivos planteados, se han concebido dos escenarios metodológicos: 1. La investigación documental y 2. el trabajo de campo. En primer lugar, se ha desarrollado un arqueo de fuentes amplio, con el fin de analizar con objetividad y rigurosidad los aspectos relacionados con la reafirmación de la identidad afroecuatoriana en España. Para ello, se ha inspeccionado la literatura asociada al tema en estudio a nivel teórico y documental, revalorando los registros testimoniales, los órganos de divulgación, las entrevistas publicadas y algunos audiovisuales, entre otros. En segundo lugar, se ha sustentado el trabajo considerando el valor de los testimonios de este colectivo en los ámbitos en el que se han desenvuelto de forma cotidiana, los cuales forman parte de nuestra línea de investigación y han quedado tipificados en nuestra tesis de maestría intitulada *Migración afroecuatoriana hacia España (1998-2018): análisis de las representaciones sociales y culturales* (Mosquera, 2019), desarrollada con el interés de estudiar las representaciones sociales de los/las emigrantes ecuatorianos/as en España. Cabe acotar que la mayoría de estos testimonios se recogieron a partir de un contacto directo con los entrevistados, teniendo como centro el reconocimiento de los elementos de adaptación asociados a las mujeres y hombres ecuatorianos afrodescendientes en territorio español y definiendo a este último como un país receptor con importantes características migratorias multiculturales.

Igualmente, es oportuno aclarar que la investigación recoge algunos aportes teóricos de la *perspectiva transnacional*, por lo cual se tomó en cuenta al migrante afroecuatoriano desde sus múltiples lugares de origen. De esta forma, se asumió la posibilidad de contrastar el conocimiento de los actores participantes en el estudio, considerando el entorno que los rodea, lo que permitió construir un *corpus teórico* y asumir como conveniente la selección de las unidades conceptuales y las categorías de análisis que respaldan el estudio. Finalmente, es preciso señalar que la información ha sido obtenida y analizada a partir de una variedad de técnicas, entre las que destacan las técnicas de investigación documental, la observación directa, las entrevistas en profundidad/semiestructurada y las discusiones con grupos focalizados, aplicando el *análisis de discurso* en aquellos casos que lo demandan, con el fin de alcanzar el valor informativo que demanda el ejercicio de este tipo de investigación.

3. Principales causas para la migración de afroecuatorianos al territorio español

Las causas que han tenido los afroecuatorianos para emprender el proceso migratorio hacia España han sido diversas, y aunque las causas económicas parecen ser las más evidentes, han existido otros elementos estimulantes para este proceso. Aspectos como la reunificación familiar, la necesidad de obtener independencia personal y la búsqueda de oportunidades influida por las informaciones sobre los lugares de destino a través de familiares y amigos, figuran entre las otras posibles causas de este proceso de movilidad (Mosquera, 2019).

Claudia Pedone ha señalado inclusive cómo se ha dado una feminización del proceso migratorio en Ecuador. La investigadora ha expuesto cómo dicha feminización no está limitada solo por las condiciones económicas de la sociedad de origen y la demanda de mano de obra femenina en el lugar de destino para cumplir labores domésticas, sino que estas mujeres en algún momento vieron también la

oportunidad de desprenderse de las “normas patriarcales” impuestas por los padres, hermanos y/o maridos en su lugar de origen y se decidieron a migrar (Pedone, 2002). Por ende, la búsqueda de una oportunidad para cambiar este contexto personal que tiene profundas raíces sociales, figura como una causa que muchas veces pasa desapercibida en los esquemas generales, pero que tiene una impronta en la vida de muchas mujeres ecuatorianas en condición de movilidad humana.

La presente investigación ha permitido caracterizar al menos una decena de motivos para migrar a España: 1. Crisis económica de los años noventa en Ecuador; 2. búsqueda de mejores empleos; 3. interés por alcanzar la reunificación familiar; 4. deseo de estudiar; 5. motivación de amigos y familiares; 6. imperativos parentales; 7. necesidad de salud y seguridad; 8. problemas familiares de pareja; 9. inquietudes de conocimiento; y, 10. anhelo de independencia (en el caso de las mujeres). Tal y como lo han señalado algunos migrantes de la provincia de Esmeraldas:

Me vine por la situación económica. Mi marido no tenía un trabajo estable y no era suficiente el dinero. Teníamos 4 hijos y todos estudiaban y no teníamos casa propia, pero me vine acongojada y preocupada por dejar a mi familia. Sentí mucha tristeza, dolor. Mi hijo murió de peritonitis cuando yo estaba aquí (MBO-Mujer, 56 años, provincia de Esmeraldas, ama de casa, residente en Santander desde 1999, trabaja como doméstica externa) (Mosquera, 2019, p.134).

Tuve que salir de mi país para buscar un trabajo y por causa de la crisis de 1999. Aunque tenía negocio propio de venta de vitaminas y medicinas importadas que llevaba a Colombia y Venezuela, no tenía registro sanitario y me cogió la Aduana, me multó y eso me arruinó. Cuando dejé el país sentía que el alma se me salía porque mis hijos eran muy encariñados conmigo. No tenía apetito. Me vine preocupado por mi familia (...). Sentí mucha tristeza. Me separaba de mis padres, mis hijos, mi mujer, mis amigos, mi tierra y de toda mi naturaleza (...). A los dos meses me sentía muy deprimido y me quería devolver.

Siempre llamaba a mis hijos y ellos me decían ‘Papi, ¿cuándo vienes?’, ellos veían un avión y decían ‘Mi papi ya viene’. Eso me destrozaba y siempre pensaba en ellos (JHCH-Hombre, 50 años, provincia de Esmeraldas, comerciante, residente en Elche desde 1999, trabaja como mozo de almacén) (Mosquera, 2019, p.135).

Ciertamente, el factor económico es una variable determinante a la hora de evaluar los motivos de la migración afroecuatoriana, en muchos casos las familias no cuentan con los ingresos suficientes, ya que los cabezas de casa no tienen un trabajo estable. Además, muchos hogares cuentan entre dos, tres o más hijos, lo que demanda alimentación, una mejor vivienda, suministro de ropa y calzado, salud y estudios. Se podría decir que, además de la crisis que se presenta en ciertas regiones del país con población afroecuatoriana, hay situaciones familiares particulares que sirven de detonantes para la migración. Son muchos los casos en que los padres viajan primero buscando un mejor horizonte para sus hijos y *más tarde* se produce la reunificación, ya sea en el lugar de destino que mejor le provee el sustento o en un alcanzado retorno no exento de desafíos (Ávila y Gaspar, 2018).

Ahora bien, migrar significa llevar a cuestas la cultura a la que se pertenece y, por ende, llevar en las alforjas la *identidad*. Dejar el entorno de origen genera un proceso de identificación que en la mayoría de los casos reafirma lo propio a razón de lo desconocido, abriendo un camino para el autoreconocimiento que se refuerza frente al otro como sujeto y dentro de un entorno espacio-temporal definido. Como lo ha expuesto García (2006):

El estatuto de inmigrante que caracteriza al individuo en el país receptor, su nuevo estatuto profesional y social, las identidades estigmatizantes que le son atribuidas, las diferencias culturales y lingüísticas inesperadas en el caso de los latinoamericanos, y sobre todo, la confrontación de los proyectos iniciales con las posibilidades reales de realización en el país receptor, provocan un fuerte cuestionamiento de sí mismo y exigen una

“remodelación” costosa de la identidad. Esta remodelación se efectúa, en el caso de los inmigrantes instalados en España, a partir de una relación a menudo asimétrica entre el grupo mayoritario, constituido por los españoles, y el grupo minoritario de los inmigrantes extracomunitarios (p. 95).

Esto significa volver sobre la cuestión del origen. Si bien no se migra por ser “negro” o “negra”, esto representa un aspecto que pesa tanto dentro como fuera del país. Este punto es muy significativo debido a que la identidad afro en Ecuador, la cual se hace presente en otras partes del mundo (incluyendo España), se ha dado como un proceso que permite reconocer primero los núcleos dominantes de una identidad que parece necesaria (Hall, 2003), es decir, de aquellos que tienen una “conciencia de su negritud”, localizadas principalmente en áreas del norte de Esmeraldas, donde se han asentado las comunidades negras originarias, y en las provincias de Imbabura y Carchi, donde “también se asientan núcleos importantes de negros y mulatos con antecedentes históricos (Guerrero, 2005, p.14). Por esta razón, muchos de los testimonios de los migrantes entrevistados provienen de estas regiones del Ecuador y, como lo expresa el epígrafe, da cuenta de esta realidad cultural. En consecuencia, se puede señalar que hay antecedentes históricos significativos que marcan el punto de partida de esta comunidad, lo que permite abordar el contexto de origen del afroecuatoriano que emigra respecto a su lugar interprovincial y luego transnacional. Como lo ha expuesto Guerrero (2005):

Históricamente los afroecuatorianos se han localizado en tres provincias del país: en Imbabura, en los límites de esta última y la provincia del Carchi y en la provincia de Esmeraldas. Como se ha señalado anteriormente, los asentamientos de afroecuatorianos en el Valle del Chota y la cuenca del río Mira se originan en el período de tráfico de esclavos desde África Occidental hacia el nuevo mundo, en la segunda mitad del siglo XVIII. Por esos años llegaron al país grupos de esclavos para trabajar en las haciendas cañeras de los jesuitas, ubicadas justamente en el valle del Chota

y la cuenca del Mira. Dentro de los estudios de antropología social, a estos últimos se los conoce como “afrochoteños” para diferenciarlos de los “afroesmeraldeños”, quienes se habrían asentado en la provincia de Esmeraldas a raíz del naufragio de un barco que se dirigía al Perú (p.30).

Otro aspecto motivacional lo constituyen las “redes migratorias” (Pedone, 2004), las cuales han representado un significativo apoyo para la salida de los afroecuatorianos, quienes por años han manejado información relacionada con los procesos de migración, oportunidades y expectativas de arribo en países como España. Inclusive, muchos de ellos lograron encontrar un primer trabajo y alojamiento gracias a estas redes, cuyo crédito se llevan los pioneros, quienes lograron una estabilidad económica incipiente y han conseguido estabilizarse en el tiempo, tendiéndoles la mano a los suyos. Se puede rotular que las activaciones de las redes migratorias van configurando los elementos necesarios que permiten promover y facilitar en gran medida al menos dos cosas: 1. Conocimiento del contexto para que otros ecuatorianos –entre los que figuran los afroecuatorianos– tomen la decisión de salir del país; y 2. la decisión de dirigirse a un destino específico, sopesado, entre los que figuran Estados Unidos y España. De esta manera, es posible identificar las principales aristas del fenómeno; de hecho, las narraciones referidas muestran algunos de estos elementos que marcan la diversidad de causas de la migración afroecuatoriana, así como su contexto familiar, laboral, económico y sociocultural.

La situación encontrada en las tres ciudades mencionadas permite también avizorar cómo los afroecuatorianos que migraron a España, han compartido similitudes con respecto a los lugares de destino elegido, tanto los hombres como las mujeres migrantes desarrollaron una especie de “ilusión” respecto a lo que se iban a encontrar, concibiendo un escenario mental representativo donde prevalece la esperanza de hallar mayores y mejores oportunidades laborales (Mosquera, 2019). No obstante, al llegar a estas ciudades la situación ha sido distinta a

la esperada, por lo que la elección del lugar de destino muchas veces responde más a los imaginarios colectivos que a una valoración real del futuro lugar de acogida (Goycochea y Ramírez, 2002). A ello se suman los efectos de la migración internacional, las cuales tienen implicaciones diferenciadas entre distintos tipos de población (afrodescendiente, indígena y mestiza) con implicaciones en las relaciones sociales y familiares, en la dinámica económica, organizativa, de consumo y las prácticas culturales (Camacho y Hernández, 2009).

Todos estos elementos permiten advertir la complejidad del proceso migratorio afroecuatoriano, comunidad que constituye parte del *puzzle* migratorio interno y externo que vive Ecuador y se mueven dentro de un contexto intercultural que viaja con ellos a donde quiera que van, lo que hace evidente el contraste entre realidades tan distintas como la española, aun cuando se mantengan ciertas herencias históricas compatibles como el idioma y la influencia cultural occidental.

4. Interculturalidad y población migrante afroecuatoriana en España (1999-2019)

Partiendo de los testimonios recopilados, se puede advertir que ser afroecuatoriano y migrante en Ecuador significa formar parte de una comunidad que tiene un marco nacional donde se mantienen ciertos rasgos diferenciales con otras comunidades humanas connacionales (blanco, indígena, mestizo, montubio), que posee una herencia histórica que le permite hermanarse y aceptarse, al mismo tiempo que le aprueba asumir un sentido de pertenencia territorial-ancestral que contiene espacialmente su cultura en un ambiente que se considera como propio. Como lo han señalado algunos autores:

[...] el territorio para las comunidades afrodescendientes constituye el espacio vital de desarrollo y fundamento del proyecto de vida. Es en él donde se desarrolla la existencia y donde se lleva a cabo la adaptación a un ambiente. A partir

de esta relación, entre existencia y ambiente, aparece el conocimiento ancestral (Antón y García, 2015, p.115).

Pongamos por caso los testimonios de tres esmeraldeñas residentes en Elche:

Una vez ubicada en Elche, encontré mucha familiaridad con Esmeraldas, puedo decir que actualmente me encuentro muy bien aquí. Cuando llegué aquí, no quise moverme a otra ciudad porque sentí que estaba en Esmeraldas, no solamente porque Elche tiene palmeras, sino porque sus playas, en especial “La Marina”, tiene olas muy grandes que son similares a las de Esmeraldas (KPCR-Mujer, 41 años, provincia de Esmeraldas, Tecnólogo en Comercio Exterior, residente de Elche desde 1999, trabaja como abogada) (Mosquera, 2019, pp.131-132)

La primera impresión es la que vale. Cuando yo vine y vi el mar, yo dije: estoy en mi tierra y me gustó, yo dije esta es mi ciudad. Porque a pesar de que tuve oportunidades de salir de aquí, fui y recorrí otros lugares, otros sitios, estuve un año fuera de aquí, conociendo otros lugares a ver si me gustaban y me quedaba allí, pero la nostalgia y el cariño que ya le había cogido a Santander, me hizo volver y no me hizo salir más de aquí. Entonces, dije pues nada, ahora ya me realizo aquí laboralmente y me quedo. Porque tiene mar, tiene playa, es una ciudad de costa y como yo vengo de la costa entonces dije, me quedo (JMBP-Mujer, 54 años, provincia de Esmeraldas, estudiante, residente en Santander desde 1992, trabaja de conserje en un colegio) (Mosquera, 2019, p.132).

Yo decidí quedarme en Santander porque no me gustan las ciudades grandes, con metro y tantas cosas. Me gustan mucho las ciudades pequeñas, Santander, en cierto modo, me recuerda a mi Esmeraldas, una ciudad pequeña en la cual uno puede hacer muchas cosas sin necesidad de tomar un medio de transporte, tienes el centro ahí, el banco, la playa, en algo se me relacionaba mucho a mi Esmeraldas (MLC-Mujer, 48 años, provincia de Esmeraldas, ama de casa, residente en Santander desde 1998, trabaja en el servicio doméstico interno) (Mosquera, 2019, pp. 132-133).

Algunos migrantes ecuatorianos tienen claro que una vez en España, no son españoles sino ecuatorianos, aunque se haga la diferenciación de que son ecuatorianos en España, lo que no niega el arraigo, pero busca engranar tanto la cultura de su región de partida como con la de llegada. Esta realidad permite constatar que hay una percepción de que el emigrante cabalga entre dos escenarios vitales que la definen dentro de contextos transnacionales mucho más complejos a nivel intercultural, ya que al llegar a regiones como Almería, Elche y Santander, se topan con personas de distintas nacionalidades por lo que no basta la identificación americana, latinoamericana o ecuatoriana, sino una más propia. En palabras de una de sus protagonistas:

En cuanto a la cultura, cuando yo llegué la gente veían mal esa alegría, ese ruido, movimientos de uno, porque todo lo veían mal, ahora ya han cambiado porque ya la comunidad de migrantes es enorme, entonces muchísima gente se ha casado con latinos y entienden la cultura nuestra. (...) la música nada que ver con la cultura de acá, nuestra naturaleza nada que ver con la de acá, son naturalezas distintas, todo eso para mí fue nuevo, porque uno viene de una cultura y país diferente, llegas y te encuentras con todo ese cambio, te choca. Ahora, lo entiendes porque ya ha pasado el tiempo, es que al inicio es como en todas partes, cuando tú emigras, sales de tu país, llevas tantas ideas, tantas cosas en tu cabeza que no sabes con qué te vas a encontrar, no sabes ¿cómo te va a ir?, ¿qué va a pasar?, vas a un mundo totalmente diferente, llegas y dices “que sea lo que el destino nos depare y como se va presentando el tiempo poco a poco”, esa fue mi perspectiva al inicio que yo llegué acá (CBI-Mujer, 47 años, provincia de Esmeraldas, Licenciada en Hotelería y Turismo, residente en Almería desde el 2001, trabaja de interna) (Mosquera, 2019, p. 157).

De esta forma, aflora el peso de la interculturalidad, entendida como el respeto hacia el *otro*, hacia sus creencias y cultura, una puerta que todo migrante desea encontrar, sobre todo, quienes van de los países en desarrollo hacia el primer mundo. Pero si bien la

interculturalidad propone específicamente el diálogo y encuentro entre culturas –porque es visto como vehículo de desarrollo creativo de las culturas que se implican en él y como expresión de la solidaridad entre ellas– (Etxeberria, 2001, p. 2), actualmente el fenómeno de las migraciones exige que esa interculturalidad se analice como un factor que puede contribuir con la disminución de aspectos como el racismo y la discriminación, elementos a los que han estado sujetos constantemente los migrantes afroecuatorianos:

Cuando llegué yo era una admiración y me quedaban mirando, se escondían, me tocaban, eres muy majo. Este negro de dónde ha salido. Negro ándate a tu país. No te lleves el dinero de aquí. Me tocaban para ver si me desteñía. Otros se apartaban. (JHCH-Hombre, 50 años, provincia de Esmeraldas, comerciante, residente en Elche desde 1999, trabaja como mozo de almacén) (Mosquera, 2019, p. 159).

Unas amigas decían que en España se vivía mejor. Que una chica que se fue ya tiene carros. También me dijeron que había que aguantar las humillaciones porque a los negros nos trataban mal. Me decían que lo que se ganaba en Ecuador en un año, aquí se lo ganaba en un mes (MBO-Mujer, 56 años, provincia de Esmeraldas, ama de casa, residente en Santander desde 1999, trabaja doméstica externa) (Mosquera, 2019, p. 137).

Es importante destacar que algunos de los entrevistados afirmaron haber sufrido de discriminación en España, y otros manifestaron no haber sido directamente discriminados. También mencionaron que, en los primeros años de la migración, durante la década de los noventa, se puede situar tal vez la época más difícil en este sentido, pero posteriormente se percibió un cambio gradual por parte de los españoles, tanto a nivel legislativo como en la presencia diaria en las calles y sitios de trabajo de inmigrantes.

En tal sentido, la interculturalidad no solo permitió elevar el respeto y reconocimiento del *otro*, sino que evidenció una serie de factores que están presentes en el acto de migrar y que pueden mediar

en la calidad de vida de las personas en condición de movilidad humana. En este sentido, la necesidad de establecer estándares de reconocimiento real sobre la igualdad en el marco de las circunstancias sociales globales, ha sido fomentada a través del régimen de “Buen Vivir” y del principio de “Ciudadanía Universal” expuestos en la *Constitución* ecuatoriana de 2008, por lo cual las relaciones bilaterales (país emisor-país receptor) se expanden a una nueva concepción de los nexos entre las naciones y los Estados, entendiendo que los flujos migratorios dan cuenta de un mundo cada da vez más interconectado y donde se consolidan las sociedades multiculturales a través de esa interconexión. Este fenómeno ha sido abordado en algunos estudios relacionados con el proceso migratorio de ecuatorianos hacia España:

[...] la intensificación de estos flujos migratorios, facilitados por este mundo cada vez más interconectado, provoca otra especificidad del proceso migratorio; la consolidación de *sociedades multiculturales*. Estas generan nuevos conflictos y desafíos que ponen en cuestionamiento los viejos nexos entre estado nación, comunidad y territorio (FLACSO, 2001, p.5).

De esta forma, hay una nueva identidad que aflora entre los grupos implicados, puesto que necesitan reconocerse recíprocamente al tiempo que defienden sus distintos aportes a la cultura de acogida, tal y como se han dado en escenarios como Italia y Francia (Liberona y Pagnotta, 2012). De esta manera, la idea de ser parte de una comunidad particular en un contexto migratorio, significa también interactuar con otros que actúan de igual manera, compartiendo conocimientos, creencias y afinidades que van más allá de las condiciones materiales de supervivencia.

En definitiva, el migrante afroecuatoriano en España busca establecer condiciones de convivencia e interrelacionarse tanto con los oriundos del país como con los inmigrantes que provienen de otras partes del mundo, y si bien esto representa cambios en la cultura propia, así como se “pierde” también se gana mucho; los distintos grupos se

benefician de ese contacto. Después de todo, como señala Cárdenas: “la llegada de inmigrantes a un país cambia considerablemente el panorama étnico y cultural de la sociedad que en principio es supuestamente homogénea” (2002, p.121). En consecuencia, la identidad étnica permite abrir el abanico de autoafirmación, ya sea a nivel interno o externo, en este caso en ambas direcciones.

Así, la inserción laboral se convierte también en un escenario donde se proyecta esa identidad. Para la mayoría de los afroecuatorianos consultados, las diferentes ocupaciones (fijas y temporales) se asumen en parte como espacios donde la diferencia se acrecienta, pero también se reafirma la identidad propia. Tanto los almacenistas, empleadas domésticas, obreros, secretarias, cocineras, meseras, cuidadoras, soldados, abogados, enfermeras, técnicos, mensajeros, conserjes, entre otros, narran episodios que identifican y diferencian al afroecuatoriano con sus iguales, con sus connacionales, con la población de otros países y con la oriunda del país de acogida.

5. Migración, identidad y negritud ecuatoriana

Como se ha señalado, el término *afroecuatoriano* hace referencia a la presencia de población ecuatoriana afrodescendiente en un lugar y tiempo determinado. Pero al hablar de los afroecuatorianos como comunidad migrante, se alude a una colectividad con rasgos socioculturales específicos cuyas luchas históricas y constantes vienen visibilizando su rol social dentro y fuera del país, es decir, son un grupo étnico y cultural que se identifica con ciertos rasgos que la autodefinen en el mosaico cultural de las migraciones actuales y se concientiza frente a otros grupos sociales (Mosquera, 2019). El afroecuatoriano se instituye, así como un individuo que forma parte de un colectivo que demanda ser visibilizado en cuanto a derechos y deberes dentro y fuera del país (migración interna y externa), pero sobre todo habría que definirla como una comunidad con hombres y mujeres orgullosos de su raíz africana, que enaltecen su condición de ser negro. De ahí que muchos expresen

abiertamente: “No me ofende que me digan negro” (EC-Hombre, 65 años, provincia de Esmeraldas, mantenimiento de barcos, residente en Santander desde el 2001, trabaja como soldador) (Mosquera, 2019, p. 162). En palabras de una de estas mujeres:

Me identifico como negra, aunque mi color no lo delate, pero mis orígenes, mi procedencia, mi saber estar, mi positividad y mi emprendimiento, característico de un negro, me identifica (KPCR-Mujer, 41 años, provincia de Esmeraldas, Tecnólogo en Comercio Exterior, residente de Elche desde 1999, trabaja como abogada) (Mosquera, 2019, p. 162).

La población afroecuatoriana constituye un pilar fundamental en el mosaico cultural del Ecuador, y son embajadores –como otros grupos– del crisol cultural ecuatoriano en el mundo. Poseen historia, danza, música, expresiones artísticas y prácticas agroproductivas, entre otras prácticas que deben ser examinadas, visibilizadas y difundidas sin prejuicios ni discriminación en el marco de los derechos humanos y los derechos culturales. Sus prácticas particulares y como colectivo latinoamericano en Europa demuestra la posesión de un sentido de identidad, procedencia, pertenencia, diversidad y riqueza cultural propia que se hace sentir. Como refieren algunos de ellos:

Al ecuatoriano le gusta mantener su grupo de amigos. Le gusta reunirse a tomar, hablar y bailar. Hacer ruido y bulla (ALS-Mujer, 55 años, provincia de Esmeraldas, ama de casa, residente en Almería desde 1993, trabaja como almacenista) (Mosquera, 2019, p.165).

De hecho, la aparición de organismos como la Federación de Comunidades Negras de Imbabura y Carchi y la Unión de Organizaciones Negras del Norte de Esmeraldas han permitido impulsar iniciativas en este sentido, así como en torno a la gestión de los recursos naturales, la lucha por la tenencia de la tierra y la revalorización de la representación política de los pueblos negros y mulatos. Como se expone en el *Informe de objetivos de desarrollo del milenio*:

[...] la garantía de los derechos humanos en el contexto de un país intercultural como el Ecuador va más allá de la simple prédica de la tolerancia, el reconocimiento o la aceptación de la diversidad de expresiones identitarias de los ecuatorianos. La cuestión es más profunda. El reconocimiento de la igualdad de derechos a todos permite comprender un modelo de democracia, ciudadanía e institucionalidad distinta. Muy diferente a aquel modelo singular identitario y de supremacía racial amparado bajo la figura del mestizaje, el cual se impuso como ideario nacional ocultando las diferencias culturales del país. El garantizar entonces los derechos humanos bajo una perspectiva de interculturalidad precisa pensar en reivindicar el carácter político de las identidades culturales (Antón y Minda, 2007, pp. 19-20).

Los afroecuatorianos residentes en España, en especial en las tres regiones estudiadas, han manifestado que “cuando los primeros migrantes afroecuatorianos/as llegaron, a los/as españoles/as les molestaba la música que escuchaban y que se reunieran en canchas y plazas a charlas y tomar” (Mosquera, 2019, p.165), pero, con el transcurso del tiempo, se fue desarrollando una interrelación entre ambas culturas, así como el respeto por las prácticas culturales de la población afroecuatoriana en territorio español. Durante el periodo estudiado, se ha podido evidenciar cómo, de manera gradual, los emprendimientos gastronómicos y de entretenimiento, por ejemplo, han conectado más a la población afroecuatoriana con la de otros países y la española. En ese sentido, se han abierto canales de diálogo e intercambio cada más significativos. Como lo ha señalado uno de los entrevistados:

[...] Mis hermanos fueron los pioneros en abrir una salsoteca aquí en Santander para hacer el punto de encuentro, diversión y desahogo de los inmigrantes, ya no solo de los ecuatorianos sino de todos los que había aquí; peruanos, colombianos, venezolanos, chilenos, uruguayos, paraguayos, bolivianos, etc., etc... A raíz de ahí, fui la pionera en abrir un restaurante latino, pero que se llamaba “La Peña Oscar” que fue un traspaso y no

le pude cambiar el nombre porque los impuestos eran más, pero también se convirtió en un punto de encuentro para todos los latinos, porque era el recordar e ir a disfrutar nuestra gastronomía y escuchar nuestra música típica, comida típica y nuestro folklore, porque, pues, allí era el punto de encuentro para recordar y no olvidarnos de nuestras costumbres, sobre todo de saborear la rica gastronomía. Así ha sido toda nuestra trayectoria (JMBP-Mujer, 54 años, provincia de Esmeraldas, estudiante, residente en Santander desde 1992, trabaja de conserje en un colegio) (Mosquera, 2019, p.167).

El escenario laboral se ha ido convirtiendo en el primer espacio donde es posible establecer los contrastes identitarios entre ecuatorianos de origen afro y otras comunidades étnicas del mundo. A muchos emigrantes le preguntaron en un primer momento si querían trabajar en España, aludiendo las posibilidades de trabajo que se pueden encontrar gracias a los perfiles estéticos, condición física, edad, habilidades técnicas, entre otros. Pero si bien el afroecuatoriano se ha destacado en áreas como el almacenamiento y el trabajo agrícola, ha habido paulatinamente un proceso de incursión particular de algunos en campos cada vez más especializados, siendo esto motivo para quedarse y prosperar.

Uno de los motivos para quedarme aquí [Almería] fue la facilidad y rapidez para conseguir la residencia, por ser una ciudad pequeña, el segundo motivo fue también la facilidad para conseguir trabajo en la hostelería, al ser una ciudad costera, que además ayuda el buen clima, siempre es temporada alta para el trabajo en la hostelería. Yo siempre trabajé en los hoteles y, como dije antes, siempre es temporada y no suelen cerrar algunos hoteles. Trabajé muchos años en el mismo hotel y me ofrecieron traslado a Mallorca por una temporada, pero allí sí cierran los hoteles vacacionales en invierno. Aquí me engancha su clima y la facilidad para conseguir trabajo ya sea hostelería o agricultura (CBI-Mujer, 47 años, provincia de Esmeraldas, Licenciada en Hotelería y Turismo, residente en Almería desde el 2001, trabaja en el servicio doméstico interno) (Mosquera, 2019, p. 131).

En la historia reciente de la migración ecuatoriana en el mundo, se habrá de señalar la llegada de los grupos migrantes afroecuatorianos a España en el periodo comprendido entre los años 1992 y 2011, destacando el lapso 1998-1999, años en los que se registró el mayor movimiento de llegada de personas. Un segundo grupo de migrantes afroecuatorianos se puede ubicar entre el 2000 y 2001; y, finalmente, un tercer grupo entre los años 2004 y 2011, que, a diferencia de los dos primeros, se caracteriza por una disminución de la cantidad de migrantes, probablemente por la imposición de visa implementada por el gobierno español desde el año 2003, periodo que estuvo marcado por la reagrupación familiar (Mosquera, 2019, pp.160-161). Desde entonces, la identidad afroecuatoriana está presente, ya que a la pregunta ¿cómo te autoidentificas: blanco, montubio, mestizo o afroecuatoriano?, la mayoría de los entrevistados se autoidentificaron como afroecuatorianos, enfatizando el orgullo por ser negro:

Los negros están de moda. Son apetecibles. Las mujeres llamamos la atención. Es algo bonito. Las mujeres tienen buena acogida por parte de los hombres españoles (AJOF-Mujer, 57 años, provincia de Esmeraldas, enfermera, residente en Elche desde el 2000, trabaja como enfermera) (Mosquera, 2019, p.162).

Los hombres afrodescendientes tienen muy buena acogida por parte de las españolas (SMSP-Mujer, 52 años, provincia de Esmeraldas, ama de casa, residente en Elche desde el 2000, trabaja en cuidado de niños y ancianos) (Mosquera, 2019, p.162).

Soy negra de piel, corazón y alma (VCH-Mujer, 60 años, provincia de Esmeraldas, ama de casa, residente en Santander desde 1999, trabaja de doméstica interna) (Mosquera, 2019, p.162).

En estas circunstancias, se puede afirmar que en la mayoría de la población estudiada existe una marcada identidad afroecuatoriana, es decir, de quienes se sienten orgullosos de ser “negros”, lo que implica no solo una cuestión fenotípica, sino histórica y cultural, en contraste con el mosaico cultural del resto del mundo.

6. A modo de conclusión

El trabajo realizado ha permitido conocer –al menos parcialmente– las características de la migración afroecuatoriana en España, considerando la importancia de la identidad cultural y partiendo de lo que significa el marco laboral español durante el período 1999–2019. Igualmente, se han sumado elementos al debate sobre casos específicos como los de Almería, Elche y Santander, por medio de los cuales es posible advertir las experiencias migratorias a partir de la voz de sus protagonistas, reconociendo los procesos de “inserción y claroscuros” que tienen las migraciones ecuatorianas a España, como lo han expuesto algunos autores dedicados al tema en cuestión (Pujadas y Massal, 2002).

Cada uno de los testimonios presentados admite una revisión sobre las principales razones que han generado la migración de ciudadanos afroecuatorianos a finales de la década de los noventa del siglo pasado, abordándose también cómo ha sido su dinámica al cierre de la segunda década del siglo XXI, teniendo en cuenta aspectos como la situación económica, la necesidad de trabajo y el drama familiar en las localidades periféricas del Ecuador.

Otro aspecto relevante que surge de esta exploración es la participación activa de las mujeres afroecuatorianas, quienes manifiestan la profundidad de sus difíciles vivencias como mujer, madre, negra y migrante, elementos que marcan una clara diferencia con quienes han salido a España en condición de turistas. La femineidad de este proceso migratorio permite reafirmar la importancia de esta temática de estudio para futuros abordajes.

Asimismo, es posible prever cómo los afroecuatorianos han planificado su llegada a España partiendo de una doble realidad: la del país de origen y la del país de acogida. En tal sentido, la mayoría de los entrevistados ha manifestado cómo ha sido este cambio en su vida y cómo el hecho de realizar trabajos que nunca antes habían realizado en su país también ha determinado su cotidianidad, en tanto ciudadanos extranjeros y como miembros de una comunidad étnica

con un sentido de identidad propio; lo que hace prevalecer los aspectos socioantropológicos presentes en este proceso (Ramírez, 2010). Si bien es cierto que han manifestado estados de depresión y fuertes deseos de retorno, también se ha desarrollado un proceso de readaptación al ambiente que permite analizar las ventajas y desventajas del acto de migrar.

Para el 2019, es posible observar el resultado de dos décadas de migración con altibajos, donde los afroecuatorianos se han acondicionado a lugares donde la dimensión cultural propia se modela con un fenómeno que enmarca “transnacionalismo, redes e identidades” (Herrera Gioconda, Carrillo María y Torres Alicia, 2005), donde se promueve el encuentro entre los connacionales, el degustar de la gastronomía ecuatoriana, la escucha de la música que los identifica, así como el baile, la salsa y la marimba. Sin duda, los españoles han tenido la oportunidad de conocer y compartir la cultura afroecuatoriana, ya que los migrantes que tienen décadas viviendo en España, no han dejado de lado su identidad afro, lo que se ha sumado a la lucha por la interculturalidad como un proceso que fomenta el respeto mutuo, intercambio y el reconocimiento del *otro* como un igual.

Por último, la población afroecuatoriana se ha acoplado a las prácticas culturales de los residentes con quienes comparten cada vez más espacios sociales, laborales y deportivos, un proceso de adaptación a nuevas formas de trabajo y comportamiento social que representa también nuevas experiencias, aprendizajes y enriquecimiento dentro de la América Latina migrante (Herrera, Gioconda y Ramírez, Jacques, 2008), proyectándose a las nuevas generaciones que brotan a cultivar un hibridismo cultural (García, 2001) que emerge entre dos mundos.

Bibliohemerografía

ANTÓN, Jhon y GARCÍA, Fernando (2015). La presión sobre el derecho al territorio ancestral del pueblo afroecuatoriano. El caso de la Federación de Comunidades Negras del Alto San Lorenzo. *Revista Colombiana de Sociología*, 38

- (1), 107-144. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-159X2015000100007&script=sci_abstract&tlng=es
- ANTÓN, Jhon y MINDA, Pablo (Coords.) (2007). *Informe objetivos de desarrollo del milenio. Estado de situación 2007. Pueblo afroecuatoriano*. Ecuador: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, FLACSO-Ecuador. Recuperado de https://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bibid=120751&tab=opac
- ÁLVAREZ-BENAVIDES, Antonio (2019). Migraciones e identidad. Una aproximación desde la teoría de la identidad colectiva y desde la teoría del sujeto. *Estudios de la Paz y el Conflicto, Revista Latinoamericana*, 1 (1), 97-115. Recuperado de <https://www.camjol.info/index.php/ReLaPaC/article/view/9518>
- ÁVILA, José Luis y Gaspar, Selene (2018). “Retorno de migrantes, un desafío para el desarrollo nacional de Guatemala”. En: Bornschein, D. (Comp.). *Hacia un salto cualitativo. Migración y desarrollo en México y el norte de Centroamérica*. Ciudad de Guatemala: FLACSO-Guatemala. Editorial de Ciencias Sociales.
- CAMACHO, Gloria y HERNÁNDEZ, Kattya (2009). *Miradas transnacionales. Visiones de la migración ecuatoriana desde España y Ecuador*. Quito: CEPLAES, SENAMI.
- CÁRDENAS, Rocio (2002). Interculturalidad e inmigración: medidas para favorecer la integración. *Cuestiones Pedagógicas*, 16, 119-138. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/29918>
- ETXEBERRÍA, Xabier (2001). “Derechos culturales e interculturalidad”. En: Heise, M. (ed.) *Interculturalidad: Creación de un concepto y desarrollo de una actitud*. Lima: Programa FORTE-PE Convenio Unión Europea y República del Perú, 2001. Recuperado de <http://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2012/07/120706.pdf>
- FLACSO (2001). *El proceso migratorio de ecuatorianos a España*. España: Plan “Migración, Comunicación y Desarrollo” (Ecuador-España). Recuperado de www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/56152.pdf.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (1990). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- GARCÍA, Paola (2006). Estrategias identitarias de los inmigrantes argentinos y ecuatorianos en Madrid. *Revista Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 14, 95-112. Recuperado de <https://alternativasts.ua.es/article/view/2006-n14-estrategias-identitarias-de-los-inmigrantes-argentinos-y-ecuatorianos-en-madrid>
- GUERRERO, Fernando (2005). *Población indígena y afroecuatoriana en Ecuador: Diagnóstico sociodemográfico a partir del censo de 2001*. Santiago de Chile: CEPAL, BID.
- GOYCOECHEA, Alba y RAMÍREZ, Franklin (2002). Se fue, a ¿volver? Imaginarios, familia y redes sociales en la migración ecuatoriana a España (1997-2000). *Iconos*, 14, 32-45. Recuperado de <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/582>
- HERRERA, Gioconda y RAMÍREZ, Jacques (Ed.) (2008). *América Latina migrante: Estado, familias, identidades*. Quito: FLACSO, Ministerio de la Cultura del Ecuador. Recuperado de <http://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=40811>

- HERRERA Gioconda, CARRILLO, María Cristina y TORRES Alicia (2005). *La migración ecuatoriana, transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO – Sede Ecuador.
- MARTÍN-BARBERO, Jesús (2010). “Identidades tradicionales y nuevas comunidades en tiempos globales”. En Castellanos, G., Grueso, I. y Rodríguez, M. *Identidad, cultura y política: perspectivas conceptuales, miradas empíricas*. México, D.F.: H. Cámara de Diputados, LXI Legislatura: Miguel Ángel Porrúa; Universidad del Valle.
- MOSQUERA, Darlín (2019). *Migración afroecuatoriana hacia España (1998-2018): análisis de las representaciones sociales y culturales*. Tesis para optar al título de Magister en Relaciones Internacionales y Diplomacia. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales la Universidad de Postgrado del Estado.
- LIBERONA, Nanette y PAGNOTTA, Chiara (2012). La construcción de una nueva identidad en contexto migratorio. Estudio de casos comparados de inmigrantes latinoamericanos en Italia y Francia. *Imagonautas*, 1 (2), 130-147. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4781544>
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y MOVILIDAD HUMANA. (2018). *Plan Nacional de Movilidad Humana 2017 – 2021*. Quito: Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana. Recuperado de https://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2018/06/plan_nacional_de_movilidad_humana.pdf
- PEDONE, Claudia (2002). Las representaciones sociales en torno a la inmigración ecuatoriana a España. *Revista Iconos*, 14, 56-66. Recuperado de <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/584>
- _____ (2004). “Tú siempre jalas a los tuyos”. *Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Recuperado de <https://www.flacso.org.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=20287>
- PUJADAS, Joan y MASSAL, Julie (2002). Migraciones ecuatorianas a España: procesos de inserción y claroscuros. *Revista Iconos*, 14, 67-87. Recuperado de <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/585>
- RAMÍREZ, Jacques (2010). *Con o sin pasaporte. Análisis socio antropológico sobre la migración ecuatoriana*. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN).
- HALL, Stuart (2003). “Introducción: ¿Quién necesita identidad?”. En: Hall, S. y Du Guy, P. (Coords.). *Cuestiones de identidad cultural*. Madrid: Amorrortu Editores.